

AVANCES CONCEPTUALES EN EL TEMA DE LA AGROINDUSTRIA RURAL

François Boucher*

INTRODUCCION

Desde hace casi 15 años se ha desarrollado en América Latina un fuerte movimiento de promoción de la Agroindustria Rural (AIR) para ayudar a los pequeños productores y a los campesinos a valorizar su producción y, de esa manera, mejorar sus condiciones de vida gracias a los ingresos generados y a los empleos creados. Se ha construido en el transcurso de estos años un marco conceptual de la AIR complementado por un marco operativo y un marco metodológico. Se ha creado, asimismo, una herramienta de fomento de la AIR con el PRODAR (Programa Cooperativo de Desarrollo de la Agroindustria Rural de América Latina y del Caribe), que agrupa a 15 redes nacionales y promueve un conjunto de actividades de información, investigación, capacitación y cooperación horizontal.

Hoy, un nuevo entorno obliga a evaluar, cuestionar y reflexionar sobre el marco conceptual actual de la AIR:

1. ¿Sigue siendo válida la definición de la AIR?
2. ¿Cómo se podría integrar la AIR en los nuevos enfoques de agricultura ampliada del desarrollo rural sostenible y del desarrollo microrregional?
3. ¿Cómo compatibilizar, en el caso de la AIR, la competitividad, la equidad y la sostenibilidad?

Los desafíos actuales, en especial la lucha contra la pobreza, nos interpelan y nos obligan a profundizar, buscar y crear nuevas opciones de desarrollo.

En este trabajo se presentan algunas reflexiones para alimentar el debate sobre el marco conceptual de la AIR.

* Director de PRODAR (Programa Cooperativo de Desarrollo de la Agroindustria Rural de América Latina y el Caribe).

EL DESARROLLO DE LA AGROINDUSTRIA RURAL EN EL ACTUAL CONTEXTO

La agroindustria rural en América Latina y el Caribe, así como también los movimientos que impulsan su reconocimiento, valorización, apoyo y promoción, tienen a su haber, en el contexto actual, una serie de elementos favorables para su desarrollo.

La realidad económica y social que representa el campesinado latinoamericano -que contribuye a su propia subsistencia y a la alimentación de las poblaciones rurales y urbanas- y la importancia que adquiere, en los esquemas de consolidación de la democracia, el equilibrio campo-ciudad y la desaceleración de procesos de urbanización, desmienten rotundamente las teorías que prevalecían hace algunos años, según las cuales los campesinos estaban condenados a desaparecer como consecuencia de su rechazo al cambio y de la incapacidad que tenían para vincularse con el mercado.

En tal sentido, hasta hace poco tiempo la AIR era un sector desconocido, al cual se le negaba su importancia social y económica; además, se pensaba que los productores campesinos no tenían capacidad empresarial. En general, había resistencia al tema frente al orden agroindustrial establecido por la concentración geográfica (ciudades) y de capital (transnacionales).

Resultó difícil hacer prosperar una idea que enfrenta esas corrientes de opinión; sin embargo, la realidad, los resultados de los trabajos de investigación y la demostración de la importancia de la actividad y su potencial en aspectos tales como el desarrollo económico global de las zonas rurales, la dinamización de otros componentes productivos articulados con la AIR y la oportunidad que brinda a los productores organizados para acceder a mercados amplios, permitieron crear un ambiente más favorable.

Actualmente es un hecho que la AIR responde a una necesidad sentida; se convierte en una alternativa a cierto fracaso del desarrollo agrícola y rural de América Latina, que permite ver esta actividad como una importante contribución a la solución de los problemas del campesinado de la Región.

Sin embargo, el nuevo contexto, en especial el internacional, nos interpela y nos obliga a una reflexión profunda para elaborar un concepto más moderno de la AIR, acorde con lo que pueden esperar los campesinos de su propia actividad al filo del siglo XXI.

PRODAR Y EL DESARROLLO CONCEPTUAL DEL TEMA DE LA AIR: EVOLUCION DEL PENSAMIENTO ESTRATEGICO

En los años ochenta se inició un movimiento para el desarrollo de la AIR en América Latina y el Caribe cuando instituciones como el CIAT de Colombia y el CITA de Costa Rica iniciaron proyectos de transformación poscosecha con grupos campesinos.

Desde entonces, se ha desarrollado una idea que origina el mensaje que hoy se está transmitiendo: *la mayoría de los campesinos de la Región no pueden sobrevivir solamente produciendo materia prima agropecuaria barata, sino que deben tener acceso al valor agregado producido a lo largo de la cadena alimentaria, en las etapas poscosecha, desde la transformación hasta la comercialización.*

Todo hace indicar que el CITA de Costa Rica utilizó por primera vez la palabra Agroindustria Rural, cuando empezó su proyecto MAIR, Modelos Agro Industriales Rurales.

Los primeros proyectos sobre AIR se iniciaron por iniciativa e intuición de sus promotores y se llevaron a cabo de manera bastante empírica, aunque aportaron grandes experiencias que se valoraron más adelante. Esos proyectos tenían como característica principal que su enfoque de desarrollo era meramente tecnológico. Se trataba de resolver un problema poscosecha, con una solución sobre todo tecnológica; se pensaba que eso era suficiente. Se comprobó, más adelante, que con ese enfoque se trasladaba el problema a otro nivel de la cadena de producción.

En 1983 se creó la Red de Tecnologías Alimentarias Apropriadas al Desarrollo Agroindustrial Rural (RETADAR), promovida por el CITA y apoyada por la Cooperación Técnica Francesa. Su principal objetivo fue favorecer los intercambios de información y experiencias sobre el tema del desarrollo agroindustrial rural. Desde ese momento, se puede considerar que el tema de la AIR y los mecanismos de apoyo evolucionaron de manera paralela con efectos sinérgicos, como se muestra en el Cuadro 1.

CUADRO 1
TEMAS Y MECANISMOS DE APOYO DE LA AIR
EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE A PARTIR DE 1983

TEMAS	MECANISMOS DE APOYO
1983 Enfoque tecnológico	Creación de RETADAR Red de información ERTEC - Primer esfuerzo de capacitación
1988 AIR tradicional/AIR inducida	Concertación PRODAR Formalización del PRODAR
1991 AIR sistema/Enfoque empresarial rural	Creación de Redes Nacionales Primer proyecto CIID (1991-93)
1993 Visión integral del desarrollo rural	PRODAR forma parte del Programa de Desarrollo Rural del IICA. Consorcio de patrocinadores. Mayo 1993: inicio de segunda fase del proyecto CIID (Proyecto de Capacitación en Gestión Empresarial para AIR)
1996 Comercialización	Iniciativa Foodlinks, tercera fase del proyecto CIID- Modelo Agro-Exportador de PRODAR
1997 Sistemas agroalimentarios localizados, desarrollo microrregional.	Proyecto CIRAD Francia

Como resultado del trabajo de RETADAR, se publicó en 1989 el documento "La Agroindustria Rural, su papel y sus perspectivas en las economías campesinas", en el cual por primera vez se intentó conceptualizar el tema de la AIR.

En ese documento se señala: "el objetivo principal de la AIR es contribuir al fortalecimiento de las economías campesinas a través de procesos de transformación de la materia prima agrícola, de los cuales se benefician principalmente los campesinos. La AIR aparece, asimismo, como el factor integrador y articulante entre los campesinos y los sectores industriales o los consumidores".

Asimismo, se propone como primera definición la siguiente: "Se entiende como agroindustria rural alimentaria o agroindustria campesina alimentaria la actividad que permite a los pequeños productores valorizar su producción a través de la ejecución de una serie de pasos poscosecha en la cadena alimentaria, los cuales comprenden el almacenamiento, la transformación, el empaque, el transporte y la comercialización de productos".

Se añadía en el documento citado que las actividades a desarrollar debían concordar "con la lógica campesina en cuanto al tamaño, escala de producción, inversión y rentabilidad, y contribuir al mejoramiento de los patrones de alimentación y nutrición. En fin, deben conducir al fortalecimiento de las economías campesinas y de sus organizaciones, así como también de las economías nacionales".

En ese marco conceptual ya estaban en germen algunas ideas que tomaron fuerza posteriormente, como el enfoque empresarial rural, el concepto de sistemas y de cadena agroalimentaria, y la diferenciación entre AIR tradicional y AIR inducida por proyectos.

En 1989, las redes nacionales, los organismos financieros y las instituciones nacionales interesadas decidieron integrar formalmente sus esfuerzos dirigidos a promover la AIR, y fundaron un programa cooperativo hemisférico, el PRODAR (Programa de Desarrollo de la Agroindustria Rural en América Latina y el Caribe). PRODAR tiene como objetivos fortalecer la agroindustria rural existente, así como también las instituciones vinculadas a ella, con miras a aumentar su solidez y su competitividad en el mercado; suscitar la formación de nuevas unidades como un medio para generar empleos e ingresos en el campo y mejorar las condiciones de vida de los campesinos y las comunidades rurales y, finalmente, formular propuestas de estrategias y políticas que favorezcan el desarrollo de la AIR.

Una siguiente etapa de reflexión sobre el marco conceptual de la AIR se concretó en la Jornada PRODAR, celebrada en noviembre de 1990 en Ambato, Ecuador. En esa ocasión no se reformuló el marco conceptual, sino que se seleccionaron nuevos elementos para ser incorporados. En particular:

- Se amplió el espectro de la agroindustria rural a áreas no sólo alimentarias (productos del bosque, de la pesca y acuicultura).
- Se asumió un enfoque de sistema agroindustrial interrelacionado con otros sistemas.
- Se le dio una visión más empresarial con un enfoque comercial, pensando no solamente en el mercado local sino en mercados regionales, nacionales o internacionales.
- Se trató de ubicar a la AIR en un escenario más amplio, de desarrollo rural y de economía nacional.

- Se valoraron ya los criterios de organización campesina, ecológicos, de género y juventud.

Después de esto se inició un nuevo proceso de reflexión e investigación que culminó en 1995 con la publicación de un nuevo marco conceptual (Boucher y Riveros 1995) que ordena, sintetiza y completa los trabajos anteriores llevados a cabo sobre este tema.

ELEMENTOS CONCEPTUALES DE LA AIR

Definición y clasificación

Las especificidades de las actividades poscosecha-transformación y comercialización en las zonas rurales, sobre todo relacionadas con el sector campesino, han conducido a conceptualizar un determinado tipo de agroindustria como elemento del desarrollo sostenible.

Hasta ahora se utiliza la definición de la AIR (agroindustria rural) como *la actividad que permite aumentar y retener, en las zonas rurales, el valor agregado de la producción de las economías campesinas, por medio de la ejecución de tareas de poscosecha en los productos provenientes de explotaciones silvo-agropecuarias, tales como la selección, el lavado, la clasificación, el almacenamiento, la conservación, la transformación, el empaque, el transporte y la comercialización.*

En cuanto a su origen, las AIR pueden ser tradicionales o inducidas. Entre las primeras se incluyen actividades tales como la producción de panela (rapadura, chancaca o tapa de dulce); los beneficios de café y cacao; la producción de miel de abejas; la elaboración de quesos artesanales y la mimbtería y la cestería, entre otras. Las AIR inducidas son resultantes de proyectos de desarrollo.

Existen marcadas diferencias entre las dos categorías de AIR, como se aprecia en el Cuadro 2.

La AIR inducida aparece como la situación ideal: trata de “practicar la teoría”. Al contrario, la AIR tradicional es la que se encuentra en el campo “en dimensión real”, con todas sus debilidades. En un proceso de mejoramiento se tratará de llevar las AIR tradicionales a una situación parecida a la AIR inducida ideal.

Hasta realizar los diagnósticos nacionales en este tema, se consideraba a las AIR de manera uniforme. Conforme se prepararon las encuestas surgió la necesidad de clasificar las AIR según su nivel de desarrollo industrial: casera y artesanal, semi-industrial, industrial. También según criterios específicos: capital de inversión, calidad y números de empleados, nivel de tecnología, cantidad de materia prima transformada, volúmenes de producción, ventas y beneficios. A partir de esos criterios, se pudo iniciar un análisis profundo de las diferencias existentes en el modo de funcionamiento de las AIR.

CUADRO 2
COMPARACION ENTRE AIR TRADICIONAL Y AIR INDUCIDA

ASPECTOS	AIR TRADICIONAL	AIR INDUCIDA
Organización	Individual, familiar	Asociación, cooperativas
Materia prima	Producida por la misma organización o comprada localmente	Producida por socios
Productos	Autónomos, tradicionales	Nichos de mercados especializados
Tecnología	Manual, bastante obsoleta. Se presentan casos de mejoramiento.	Intermedia
Mercadeo	Local, regional, a veces nacional	Local, regional, nacional, intentos de exportación
Administración	Casi inexistente	Métodos sencillos
Calidad/higiene	Deficiente, factor irrelevante	Factor relevante como elemento de mercadeo
FACTORES DE DESARROLLO TOMADOS EN CUENTA		
Género	No	Algunos casos
Sostenibilidad	Empieza a considerarse	Sí
Competitividad	Sí, aunque no explícitamente	Sí
Equidad	Pocos casos	Algunos casos

Limitantes, fortalezas y potencialidades del desarrollo de la AIR en la Región

Los distintos diagnósticos sobre la situación de la AIR en los países de la Región ponen en relieve factores limitantes a su desarrollo normal, muchos de ellos relacionados con la comercialización como causa o efecto. Los principales factores que limitan el desarrollo de las AIR en la Región se deben a:

- Poca importancia dada a las AIR en los ámbitos público y privado.
- Condiciones socioeconómicas de los campesinos, baja capacidad de inversión.
- Bajo nivel educativo de los productores y operarios: mano de obra no calificada.
- Falta de visión empresarial.
- Inestabilidad en disponibilidad de materia prima, calidad y continuidad en la oferta.

- Deficiencia en infraestructura física y en servicios públicos.
- Dificultades para acceder al crédito.
- Escasa diversificación de los productos procesados (la mayoría de las empresas ofrece un solo producto).
- Deficiencias al conseguir información comercial e integrarse en canales comerciales adecuados.
- Producción artesanal, falta de tecnologías apropiadas y de oferta de servicios de asistencia técnica.
- Limitada capacidad tecnológica.
- Empresas pequeñas y sin organización gremial.
- Poca capacidad de consumo en el mercado local de las AIR.
- Los productos ofrecidos no siempre atienden las necesidades de los consumidores.
- Falta de higiene y de calidad uniforme de los productos.
- Costos de producción relativamente altos, debido a ineficiencia en el manejo de las empresas y débil organización de la comercialización.

También existen fortalezas y potencialidades de las AIR, que se señalan a continuación:

- Posibilidad de aumentar los ingresos de los pequeños productores, y crear empleos en las zonas rurales, articulándolos con la economía de mercado.
- Contribuyen a motivar y consolidar las organizaciones campesinas, implementado una mejor red empresarial de comercialización.
- Constituyen un papel integrador de las zonas rurales marginadas y son una excelente herramienta contra la pobreza.
- Promueven mejores productos de origen campesino (naturales y delicatessen) y los insertan en mercados especializados.
- Permiten mejorar y diversificar la dieta campesina.

Marco operativo

Se logró también crear un marco operativo de la AIR -es decir, “cómo se hace”, cómo se concreta el mejoramiento o la creación de una AIR- que actúa sobre los factores y elementos de la AIR:

Aspectos relacionados con el producto:

- Materia prima, tecnología y procesos, calidad, normas, higiene, tipo de productos.

Aspectos relacionados con el manejo de la empresa:

- Organización campesina, administración y gestión, comercialización de productos agroindustriales

Aspectos relacionados con el entorno institucional:

- Organización institucional, rol del Estado, políticas de apertura comercial.

Otros aspectos:

- Conservación de los recursos naturales, condiciones de infraestructura, entorno económico, social y cultural.

LA VISION DE LA AIR AL FILO DEL AÑO 2000. ALGUNOS ELEMENTOS DE REFLEXION

La discusión sobre el tema no ha terminado. El proceso de generación de pensamiento e ideas, de elaboración y presentación de propuestas, de análisis y reflexión, permanece de manera continua.

Varios elementos están en discusión actualmente para plantear una nueva visión de la AIR:

1. Visión de agricultura ampliada y desarrollo sostenible;
2. Articulación de la Agroindustria Rural con la agricultura campesina y lucha contra la pobreza.
3. Relaciones entre Agroindustria Rural, Micro Empresa Rural (MER) y Agroindustria.
4. Una nueva visión de la comercialización de las AIR y productos de origen campesino.
5. Los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) en una perspectiva de gestión local y de desarrollo microrregional.

Esta reflexión conceptual está permanentemente abierta, con nuevas ideas y nuevos temas. Los elementos señalados no han sido todavía completamente discutidos y ya aparecen nuevos aspectos a considerar, como los de crédito o de políticas.

La visión de Agricultura Ampliada y Desarrollo Sostenible

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) ha desarrollado un novedoso concepto de agricultura ampliada combinado con un concepto de desarrollo sostenible que permite dar fuerza y movimiento a la cadena agroalimentaria, eje central de esta nueva visión. Anteriormente, la agricultura era vista como algo aislado, que funcionaba con sus propias fuerzas, sin valorar la importancia de su entorno y sin preocuparse de lo que podía pasar después de la cosecha.

Hoy la visión de agricultura ampliada permite interpretar las dinámicas creadas en todo el entorno, comprender los encadenamientos hacia atrás y adelante, hasta llegar al consumo, e insertar en ese proceso el desarrollo sostenible, basado en la combinación de tres ejes interrelacionados: competitividad, equidad y sostenibilidad.

En esta visión, la competitividad se considera como la llave de entrada a los mercados internacionales, la equidad permite la inclusión de los pequeños productores al proceso productivo y la sostenibilidad es vista como el compromiso con las generaciones futuras. (Otero y Larios 1997)

Este nuevo enfoque de la agricultura se centra en elementos que pueden dar paso a una revolución positiva del mundo agrícola, permitiéndole insertarse de lleno en un nuevo mundo económicamente globalizado. Los elementos del nuevo enfoque se podrían sintetizar en los siguientes (Otero y Larios 1997, Cuadro 1):

- Producir en función de lo que quieren los consumidores.
- Convertir a los productores en empresarios generadores de bienes intermedios o finales para la industria o el comercio.
- Apoyarse sobre la información como principal fuente de poder y control.
- Invertir en el capital humano.
- Establecer alianzas con los otros actores del sistema.
- Buscar la calidad total.

Esta visión, mucho más dinámica, se orienta a analizar, entender y mejorar los procesos de transformación que existen a cada paso, en cada etapa de la cadena (Fig. 1).

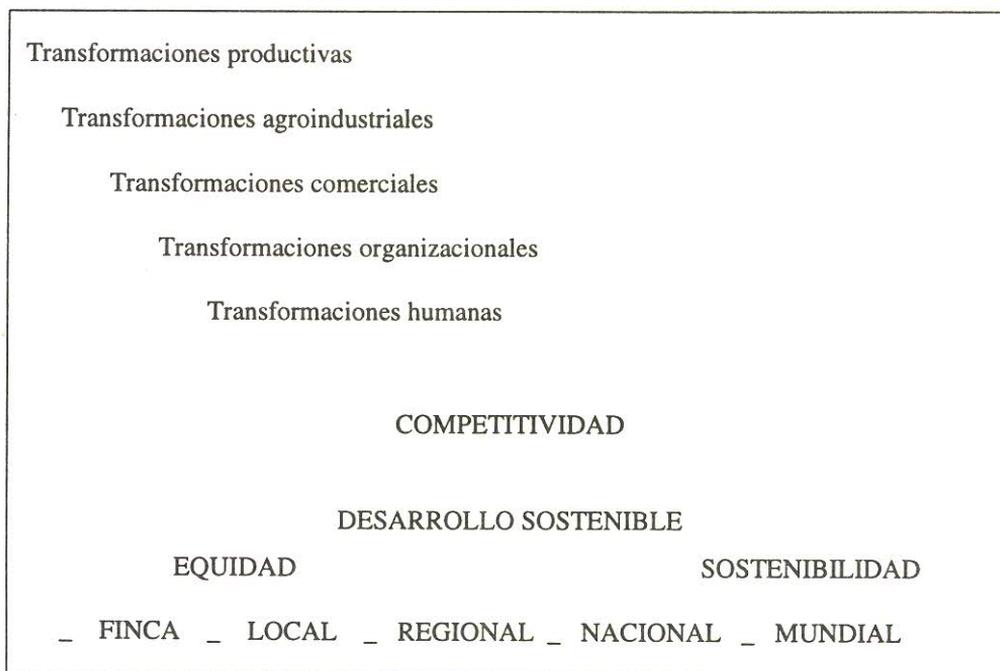


FIGURA 1
TRANSFORMACIONES PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Fuente: M. Infante

Desde el inicio de la construcción de un marco conceptual de la AIR, se ha tratado de insertar a la AIR en el Sistema de Posproducción Agropecuaria, con un concepto de Cadena Alimentaria. Esto permite ubicar a la AIR como elemento de un proceso dinámico (sistema o cadena).

En la presentación del nuevo enfoque de agricultura ampliada, en el marco de la globalización, Otero y Larios (1997) subrayan la necesidad de “internalizar el hecho de que la agricultura forma parte del medio rural y, por lo tanto, tiene un papel social que desempeñar en el combate de la pobreza”. Allí se inserta plenamente la AIR y compatibiliza este enfoque de agricultura ampliada con los conceptos de sistema de posproducción agropecuaria y de cadena alimentaria. La AIR aparece así como el elemento generador de empleos, valorizador de la producción campesina, creador de valor agregado y de ingreso, para mejorar el bienestar rural. Debe tenerse en cuenta que queda todavía mucho que reflexionar y analizar para dar más fuerza, más dinamismo a la AIR como elemento de la agricultura ampliada que permitirá combatir eficazmente a la pobreza rural y cumplir plenamente con su papel social. También se puede abrir un nuevo campo de discusión sobre la forma de insertar la AIR en el nuevo enfoque promovido por el Grupo Consultor para la Investigación Agrícola Internacional (GCI AI) como “la revolución doblemente verde” (CGIAR 1996).

Articulación de la AIR con la Agricultura Campesina y la Lucha contra la Pobreza

La lucha contra la pobreza rural es un compromiso político-social. El problema que se presenta es cómo reducir los índices de pobreza y la marginalidad de los productores campesinos. En este contexto, consideramos que los factores que influyen en la pobreza rural son los siguientes:

- Cambios en las tasas de crecimiento y estructura de la población.
- Concentración de la riqueza a nivel nacional.
- Transformación derivada del proceso de urbanización e industrialización.
- Modificaciones en la composición de la fuerza de trabajo.
- Progresos en la educación y la salud.
- Transformación difícil en los procesos de desarrollo rural, debido a un sesgo anti-campesino de los modelos de desarrollo implantados en la Región.
- Modificación en la composición del empleo agrícola y rural.
- Falta de cambios sustanciales en los sistemas de tenencia de la tierra, caracterizada ésta por la concentración.
- Desplazamiento de importantes grupos poblacionales a ecosistemas frágiles.
- Limitada representación campesina en cuanto se refiere a toma de decisiones.

Frente a esa situación, se puede planificar una intervención para apoyar a las familias rurales y combatir esos problemas. Cualquier estrategia que tenga en cuenta los factores antes mencionados requiere los siguientes componentes de acción:

- Incrementar los ingresos de las familias rurales.

- Integrar la población rural a la economía de mercado.
- Generar valor agregado a los productos agropecuarios.
- Garantizar la seguridad alimentaria.
- Crear empleos en las zonas rurales.
- Crear organizaciones de productores.

Todos esos componentes son piezas clave en la visión de la AIR al servicio de la lucha contra la pobreza, en la construcción de una verdadera sociedad civil en el medio rural. Sin embargo, esta herramienta tiene que ser matizada y debemos buscar la forma de adaptarla a la realidad del campesinado, que no constituye un conjunto homogéneo sino más bien heterogéneo y disperso, debido a las condiciones de vida tan variada de un país a otro, de un lugar a otro, con diferencias enormes entre grupos en situación de extrema pobreza y grupos relativamente estabilizados.

Si se acepta la capacidad de la AIR para contribuir a disminuir la pobreza rural, quedaría por discutir la posibilidad de la AIR para adaptarse a esas condiciones heterogéneas y a las grandes diferencias existentes en la agricultura campesina o familiar y sus formas de articulación.

Para clarificar las posibilidades de la AIR en este contexto se ha buscado una tipología de la agricultura latinoamericana. A partir de un estudio de Chiriboga (1996), se logró esquematizar una tipología de la agricultura latinoamericana, en la cual aparecen cinco grupos de familias campesinas que representan alrededor de 23 millones de familias; conforman el 85.5% del total de las unidades agropecuarias latinoamericanas pero ocupan solamente 12.2% de la superficie agropecuaria. De los cinco grupos de familias campesinas, el más numeroso es el de los campesinos con recursos insuficientes, es decir, los más pobres, hasta -en muchos casos- en condiciones de extrema pobreza. Existe un gran debate al respecto, en el que existen dos corrientes: una, que considera a estos campesinos como no viables, sin posibilidad de articularse con la economía de mercado y para quienes la única opción es apoyarlos con programas asistenciales. Esta corriente ha tomado mucha fuerza en Chile. La otra se inserta en el nuevo enfoque de agricultura ampliada, en su dimensión de la equidad, que considera la inclusión de todos los pequeños productores al proceso productivo (Otero y Larios 1997). En este último caso, el campesino no aparece como un elemento pasivo, sino como actor participativo de su propio desarrollo.

El éxito de esta autotransformación del sector del campesinado de autosubsistencia representa la mejor garantía de los procesos de fortalecimiento de la democracia en la Región. Algunos proyectos de AIR, como las queserías rurales andinas en el Ecuador, los proyectos de la unidad campesina del INTA de Argentina, algunos de los Modelos Agroindustriales Rurales de Costa Rica, o el proyecto de transformación de la yuca promovido por el CIAT en Colombia, Ecuador y el Nordeste de Brasil, demuestran la factibilidad de ayudar al sector marginado del campesinado para que salga adelante. Para lograrlo, es necesario diseñar una estrategia muy específica que logre montar la AIR como mecanismo de desarrollo con este grupo. En este caso se necesitan realizar esfuerzos enormes en la parte de organización y de capacitación empresarial (ver la guía metodológica incluida en PRODAR 1995).

Los otros grupos, en general considerados viables por todos, son compuestos por la pequeña producción rural familiar o asociativa y la pequeña empresa rural familiar o asociativa. Cada uno requiere también su estrategia propia en cuanto a la creación de empresas tipo AIR.

El interés de apoyarse sobre esta tipología presentada por Chiriboga (1996) reside en la posibilidad de crear un proceso dinámico que permita ayudar a familias campesinas a pasar de un eslabón a otro de mayor desarrollo y alcanzar así el nivel de empresas agropecuarias. Esas empresas agropecuarias no son AIR, pero pueden ser el eslabón último de un proceso de consolidación y expansión de una AIR diseñada para apoyar a un grupo de campesinos con recursos insuficientes. Existen profundas diferencias entre las empresas campesinas de tipo AIR y las empresas agropecuarias, como puede verse en el Cuadro 3.

Existen casos exitosos de procesos de transición que condujeron a grupos de campesinos con recursos insuficientes a formar verdaderas empresas con gran capacidad de exportación. A título de referencia, nombraremos como ejemplo a la cooperativa Coopetierra Blanca de Costa Rica y a la Cooperativa Cuatro Pinos de Guatemala; esta última recibió hace poco el premio de mejor exportador de productos no tradicionales de ese país.

CUADRO 3
DIFERENCIAS ENTRE LAS UNIDADES CAMPESINAS
Y LAS EMPRESAS AGROPECUARIAS

DIFERENCIAS	UNIDADES CAMPESINAS	EMPR. AGROPECUARIAS
Producción	Reproducción de la unidad familiar y de la unidad de producción	Maximizar la tasa de ganancia y utilidades
Tipo de fuerza de trabajo	Trabajo familiar	Asalariados
Tecnología	Alta densidad mano de obra	Alta densidad K
Destino de la producción	Mercado y autoconsumo	Mercado
Componente del ingreso	Ingreso familiar: parte en dinero, parte en especie	Salario, renta, ganancias

Los proyectos mencionadas son la parte visible y el modelo de lo que puede ser una AIR al servicio del desarrollo rural sostenible y de la lucha contra la pobreza rural en el marco de una sociedad civil rural viable. Esto nos hace llegar a una noción de AIR diferenciada. Hasta ahora se ha impulsado a las AIR como algo homogéneo, uniforme. Pero esto no puede ser así; se necesita profundizar esa diferenciación. El primer paso será identificar los tipos y buscar, para cada uno, casos (exitosos o no) cuyas experiencias permitan construir una estrategia diferenciada que apoye a cualquier grupo campesino.

Agro Industria, Agroindustria Rural y Micro Empresa Rural

En esta sección se procura ubicar a la AIR en relación a otros conceptos tales como Agroindustria (AI), Micro Empresa Rural (MER) y Pequeña y Mediana Empresa (PYME). Tanto la AIR como la MER aparecen como herramientas para luchar contra la pobreza rural, pero todavía no hay claridad sobre las posibilidades de unificar criterios al respecto. La MER ha tomado fuerza estos últimos años en instituciones internacionales como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Unión Europea y el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola, debido a la necesidad de encontrar un nivel empresarial adecuado en el sector rural. La PYME es un concepto más urbano de pequeña y mediana empresa.

Resulta difícil todavía establecer las relaciones conceptuales entre AIR y MER. Si bien la caracterización de AIR es relativamente clara, la de MER no cuenta con un marco conceptual plenamente aceptado; en muchos casos se enfatiza el número de empleados y la actividad.

REDAR Venezuela, que promueve, en su esfuerzo para combatir la pobreza rural, tanto la AIR como la MER, ha tomado como definición inicial y amplia de las microempresas rurales (MER), la siguiente: "Las MER se definen como las empresas localizadas en el medio rural que utilizan los recursos del medio y donde los beneficios que se generan son reciclados en el mismo medio, siendo pequeña su dimensión en términos del uso, acceso y disponibilidad de los factores productivos (tierra, capital y trabajo)".

El Tratado de Cooperación Amazónica promueve la definición siguiente: "Es la empresa que se caracteriza por desarrollar sus procesos con tecnología muy simple, con un importante trabajo manual, con un número reducido de trabajadores (no más de 10) y con un sistema de organización muy básico" (TCA, 1995).

Esta aproximación es interesante porque abre la puerta a un concepto muy amplio, y bastante similar al de la AIR. Las dos diferencias que podríamos resaltar entre AIR y MER es que, por un lado, en el aspecto dimensional, además de micro -que remite dimensiones muy pequeñas- la AIR puede ser pequeña y mediana empresa.

En el caso de la AIR, este aspecto es muy importante porque, en algunos casos, como las queserías, trapiches, establecimientos de transformación de frutas y hortalizas, se necesitan equipos de ciertas dimensiones si se quiere producir bienes comercializables en las condiciones de cantidad y calidad para los mercados regionales, nacionales e internacionales. Además de MER, las AIR pueden ser parte de las pequeñas y medianas empresas.

Por otro lado, la actividad de la AIR se limita a la transformación de productos de origen silvo-agropecuario, pesquero y acuícola, y la actividad de las MER es mucho más amplia.

Debemos recordar que no hay una definición internacionalmente aceptada de Agroindustria, sino una serie de definiciones y clasificaciones elaboradas por autores como Malassis (1979), Planella (1983) o Austin (1984), según el nivel de transformación, nivel de tecnología o grado de participación de las materias primas del agro. Existe también la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU), que permite delimitar el *espacio* de la Agroindustria.

En todo caso, se ha tratado de definir de la manera mas amplia posible a la agroindustria del siguiente modo: "La Agroindustria es la actividad que utiliza mayoritariamente materia prima agropecuaria, forestal, pesquera y acuícola, y en la que hay un proceso de poscosecha".

Una nueva visión de la comercialización de los productos de origen campesino

Con motivo de la Tercera Reunión Andina del PRODAR, realizada en Cayambe, Ecuador en 1996, la comercialización de los productos se presentó como un tema estratégico para la AIR.

En el pasado, el tema de la comercialización no se veía como algo importante; parecía que era un asunto que se resolvía por sí mismo. Lo importante para el campesino era producir para la subsistencia de su familia, con la posibilidad de vender los excedentes. El horizonte del campesino era la cosecha. La comercialización no se tomaba en cuenta en las esferas de la planificación agrícola y de la asistencia técnica, ya fuera en el campo de la extensión agrícola o en investigación, crédito, etc.

Hoy, después de haber introducido la etapa de agroindustrialización, se ve en la comercialización el elemento clave articulador entre el *origen* -materia prima a valorar- y el *fin* -satisfacer a los consumidores- de las AIR. De la comercialización depende el éxito o fracaso de todo el proceso, de toda la empresa.

La comercialización es un aspecto muy importante para dar viabilidad al desarrollo rural sostenible, en el cual la AIR es el elemento generador de ingresos. Para que el pequeño productor se beneficie plenamente del valor agregado en la cadena alimentaria en la cual se encuentra insertado, debe existir un sistema de comercialización eficiente, controlado por él mismo. La comercialización como etapa de la cadena alimentaria permite completar el enfoque empresarial de la AIR. Para llegar a comprender, analizar la nueva visión de la comercialización y trabajar en ella, debemos abordar el tema en varios ángulos, puesto que no se puede comparar el sistema comercial de las AIR con el de las empresas establecidas.

La agroindustria rural, por sus características propias, no se inserta fácilmente en la economía de mercado. Un 80% pertenece a la economía informal con circuitos de comercialización poco conocidos y poco estudiados. Muchas de las ventas se hacen de manera informal: ventas en la casa, entre los vecinos, en pulperías; ventas en ferias de pueblo, a la orilla de las carreteras; ventas callejeras y a intermediarios.

Visión política

No puede rechazarse la ley del mercado, la ley de la oferta y demanda; tampoco puede obviarse el predominio actual del neoliberalismo. Pero sí puede velarse para que esa ley del mercado se humanice, para que las transacciones sean realmente equitativas y los pequeños productores reciban una paga justa por sus productos, por su trabajo. No hay razón para que el pequeño productor subvencione al consumidor o permita a los intermediarios lograr jugosas ganancias.

En tal sentido, consideramos necesario conseguir apoyo político para que el sistema comercial de las AIR sea justo para el productor. Sabemos que la desigualdad no es el motor del desarrollo; por el contrario, es el fermento de muchos de los males que aquejan a nuestra sociedad.

Visión social

La AIR aparece hoy como un elemento central del desarrollo rural sostenible; es el factor que genera ingresos para los campesinos y que se constituye en fuente de trabajo rural. De tal forma, la AIR se vislumbra como una buena herramienta para luchar contra la pobreza rural. Todo esto hace referencia a la solidaridad, la equidad, la justicia social y la redistribución social.

En esas condiciones, debe pensarse en un sistema comercial solidario, equitativo. Una buena respuesta a esa situación es la organización de los productores de las AIR para la comercialización. Los ejemplos de las queserías rurales andinas del Ecuador y las plantas de secado natural de yuca de Colombia y Ecuador son casos interesantes que muestran cómo la organización favoreció la comercialización.

Visión económica

A nivel macro, en los intercambios comerciales entre países, se habla mucho de “dumping”, barreras arancelarias y no arancelarias. Después de la guerra fría, se ha entrado en la guerra comercial con una lucha intensa entre Estados Unidos y la Unión Europea. Se ha tratado de poner orden en estos intercambios, primero con el GATT y ahora con la Organización Mundial del Comercio. Todo esto significa que existen prácticas comerciales desleales entre los países.

Se han cuestionado los intercambios comerciales entre Norte y Sur; los términos del intercambio han favorecido siempre al Norte y se deterioraron en los últimos decenios. La evolución del precio de un tractor *versus* la tonelada métrica de café o cacao, demostraría la amplitud del deterioro de los términos del intercambio entre las materias primas del Sur y los productos industrializados del Norte.

Lo que sucede a nivel macro está sucediendo también a nivel micro; de la misma forma es que existen prácticas malas e injustas en el comercio internacional, existen prácticas malas e injustas en el comercio local. Sobre este aspecto existen pocos estudios; por consiguiente, es necesario en primera instancia estudiar las prácticas comerciales actuales para conocer y analizar los términos de intercambio, para conocer los actores que actúan en la práctica comercial, en especial en lo referente a productos provenientes de las AIR.

Visión técnica

Está la parte más fácil de abordar, porque abundan los métodos, las técnicas y la información sobre comercialización. Existe una disciplina ampliamente conocida que facilita las ventas: la mercadotecnia. La definición de este término por el padre de la mercadotecnia o

“marketing”, Phillip Kotler (1991), es la siguiente: “La mercadotecnia es una actividad humana cuya finalidad consiste en satisfacer las necesidades y deseos del ser humano mediante procesos de intercambio”.

En las AIR la mercadotecnia se realiza, en la mayoría de los casos, de manera empírica. Y la AIR debe salir del empirismo. Corresponde establecer pautas y crear para los productos de origen rural un sistema comercial que sea coherente, equitativo, sostenible y eficiente. Para ello es imprescindible preparar un *plan comercial*.

Proponemos un plan comercial con tres componentes:

- *Integración*: Un plan de mercadotecnia tradicional que integre lo que se denomina las 4 P: Precio, Producto, Plaza (mercado), Promoción, pero buscando adaptarlo a las AIR.
- *Organización con visión social*: “La unión hace la fuerza”. Una buena organización en comercialización es la garantía mas segura para vender en buenas condiciones.
- *Información comercial*, factor clave que si bien es resuelto para las grandes empresas, no lo es para las pequeñas empresas y menos para las AIR.

Los Sistemas Agroalimentarios Localizados en una perspectiva de gestión local y de desarrollo microrregional

La situación actual, caracterizada por la mundialización de las condiciones de la producción y de los intercambios, puesta en marcha de políticas sectoriales de tipo neoliberal en la agricultura y abandono significativo de los Estados con respecto a la gestión de los sectores productivos, ha impuesto cambios rápidos e incluso radicales en las estructuras y las dinámicas agrícolas, particularmente en la agricultura campesina.

Esos cambios se expresan por recomposiciones económicas e institucionales en los planos sectorial y territorial (Cuadro 4) que funcionan tanto *desde arriba* (unificación de los mercados a escala mundial, surgimiento y fortalecimiento del papel de los macroactores privados), como *desde abajo* (descentralización, fortalecimiento de las organizaciones campesinas, redes locales alrededor del saber-hacer técnico, de la especificidad de productos y de prácticas comerciales). Esos cambios son acompañados por la aparición de nuevas reglas, de nuevas convenciones entre todos los actores. Si a nivel internacional se recomponen los espacios económicos, esos cambios a nivel de las naciones implican diferenciaciones socioeconómicas crecientes entre grupos y entre regiones.

En este contexto surgen nuevos temas para la investigación sobre el desarrollo agroalimentario, sobre la alimentación de las ciudades (cómo alimentar las ciudades y cómo alimentarse en las ciudades). También adquiere especial relevancia el tema del futuro de las agriculturas campesinas, de las agriculturas familiares y su articulación con las nuevas dinámicas urbanas para satisfacer la demanda en alimentos.

Al respecto, la posición de CIRAD (1996b) es que las dinámicas de innovación se acentuaron en este contexto y se manifiestan en los planos siguientes:

- Caracterización de los productos y evolución de los estilos alimentarios.
- Saber-hacer y técnicas de producción.
- Organizaciones e instituciones.

En estas condiciones, se pueden formular las siguientes preguntas:

- ¿Cómo articular mejor el abastecimiento alimentario de las ciudades con las agriculturas familiares existentes?
- ¿Qué procesos de acción pueden permitir mejorar el dominio social de estos diversos procesos de innovación (alimentario, técnico, organizacional e institucional) y sus interacciones para satisfacer la demanda social en productos alimentarios?
- ¿Cómo valorizar, y en qué condiciones económicas y sociales, los recursos agroalimentarios locales (productos, personas, empresas, saber-hacer, etc.)?
- ¿Qué innovaciones técnicas u organizativas pueden permitir una mejor articulación de los procesos de desarrollo territoriales hasta espacios económicos más amplios?

Esta problemática conduce a un nuevo tema de investigación propuesto por el CIRAD: "los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL)", directamente relacionado con la Agroindustria Rural.

Se adelanta una primera definición de los SIAL como "sistemas constituidos por organizaciones de producción y de servicio (unidades agrícolas, empresas agroalimentarias, empresas comerciales, restaurantes, etc.) asociados, mediante sus características y su funcionamiento, a un territorio específico. El medio, los productos, las personas, sus instituciones, su saber-hacer, sus comportamientos alimentarios, sus redes de relaciones, se combinan en un territorio para producir una forma de organización agroalimentaria a una escala espacial dada". (CIRAD 1996b).

Pueden citarse algunos ejemplos de SIAL: los sistemas de los trapiches paneleros de la hoya del río Suárez de Cundinamarca, o del Valle del Cauca, el sistema de las rallanderías del Cauca, todos en Colombia; el sistema de queserías rurales andinas en Ecuador o el conjunto de queserías familiares de Turrialba, en Costa Rica.

La noción de territorio es central en este tema. Es importante subrayar que los territorios agroalimentarios no se limitan solamente a las zonas rurales; tampoco el territorio se limita a fronteras de un espacio geográfico dado, sino que es "un espacio elaborado", construido socialmente, marcado en términos culturales y regulado institucionalmente.

Desde hace algunos años, el CIRAD-SAR ha avanzado en este tema, principalmente con dos investigaciones del laboratorio STSC (Sistemas Técnicos Agroalimentarios y Ciencias del Consumo): influencia del consumo sobre las innovaciones agroalimentarias en las cadenas cortas de los productos de base (1988-1992) y condiciones de surgimiento y de funcionamiento de las empresas agroalimentarias rurales (1992-1995). Hoy se trata de conceptualizar los SIAL (Requier Desjardins 1997), de relacionarlo al desarrollo microrregional y de insertar a la AIR en esta dinámica.

Requier Desjardins inserta el concepto de SIAL en la economía de territorio y sustenta su teoría a partir de la experiencia de los distritos industriales y de los sistemas productivos locales. A partir de las características empíricas de los distritos industriales (casos del norte de Italia después de la Segunda Guerra Mundial) (Cuadro 4), se logra plantear las bases de la conceptualización de los SIAL con la inserción de la AIR.

CUADRO 4

ECONOMIA DEL TERRITORIO DISTRITOS INDUSTRIALES Y SISTEMAS PRODUCTIVOS LOCALES: CARACTERISTICAS EMPIRICAS DE LOS DISTRITOS INDUSTRIALES

- Agrupación localizada de PYMES de la misma rama o de ramas encadenadas a una misma actividad.
- Tradición artesanal o industrial.
- Mercado externo a la zona.
- Prácticas de cooperación/competencia, subcontratación generalizada.
- Instituciones propias de promoción del distrito y de enseñanza técnica: Protagonismo de los gobiernos locales.
- Sentimiento de identidad local fundado en la historia y en valores compartidos.

Fuente: Requier Desjardins 1997.

En el Cuadro 4 se enfatiza los elementos comunes entre el planteamiento de los sistemas productivos locales y de la AIR, que son los siguientes:

- Se plantea la cuestión de la AIR en “zonas rurales”, es decir, en territorios determinados.
- Se nota un énfasis sobre el crecimiento del valor agregado a nivel de las empresas de una determinada zona.
- Se trata no solo de una actividad, sino de un conjunto de actividades vinculadas al nivel de las cadenas de producción, algunas de ellas de producción o de servicios no específicamente agrícolas.
- Hay referencias al carácter espontáneo de la aparición de la AIR como dinámica de las economías campesinas y también de la posibilidad de un proceso de construcción de la misma.
- Hay referencias a un conjunto de instituciones y empresas involucradas en el proceso de desarrollo.

Como ilustración de lo expuesto, puede analizarse el caso del sistema de la leche en el departamento de Cajamarca, Perú, en el cual el territorio o espacio del SIAL Leche está compuesto de una serie de pequeñas cuencas lecheras: Perlamayo, Chogur, Bambamarca, Celendín, etc., situadas en la parte sur del departamento de Cajamarca, todas vinculadas a la ciudad de Cajamarca tanto en sus relaciones comerciales como en el suministro de equipos y materiales. En estas cuencas se han implementado pequeñas queserías, algunas muy rústicas,

que producen el queso tipo suizo y un pre-queso, reprocesado en la ciudad de Cajamarca como queso mantecoso. Tanto el queso tipo suizo como el mantecoso tienen fama a nivel nacional en el Perú. Esas queserías compiten en la compra de la leche con INCALAC, de la multinacional Nestlé, que ha llegado a casi todas las cuencas lecheras y tiene su propio sistema de acopio, transporte, pre-*evaporación* en Cajamarca y transporte a su planta de la Costa.

Es interesante estudiar, asimismo, el *circuito comercial* de los quesos y pre-quesos compuesto de una serie de intermediarios, ferias locales cercanas a las pequeñas cuencas y tiendas queseras en la ciudad de Cajamarca. Esos elementos brindan una idea para visualizar lo que puede ser un SIAL. Lo importante es estudiar las estrategias de todos los actores del SIAL, cómo se relacionan entre ellos, cómo funciona el SIAL desde el punto de vista social, económico, comercial o político, y cómo cada SIAL está insertado en la gestión local o tiene impacto sobre el desarrollo microrregional.

CONCLUSIONES

En este documento se ha tratado de presentar algunos de los nuevos aspectos en la reflexión conceptual que se está dando respecto a la AIR. Algunos temas como la agricultura ampliada o los sistemas agroalimentarios localizados son muy relevantes, porque permiten insertar a la AIR dentro de conceptos más novedosos y portadores de futuro para la agricultura. Por su parte, los SIAL permiten insertar a la AIR en los procesos de desarrollo microrregional que conllevan los procesos necesarios de descentralización. Esto permitirá renovar, a su vez, los procesos de desarrollo rural sostenible. La renovación es necesaria si se desea dar una nueva oportunidad a la agricultura campesina y a la agricultura familiar.

Nuestra reflexión no ha terminado. Por el contrario, lo que aquí se ha presentado permite una reflexión más amplia sobre cómo insertar estos Sistemas Agroalimentarios Localizados en el marco de la agricultura ampliada. Esto daría una nueva dimensión a la agricultura ampliada con la participación local, en el desarrollo microrregional y territorial.

En este contexto, pueden apreciarse nuevas perspectivas en la Agroindustria Rural, siempre con el espíritu de luchar contra la pobreza y ayudar a los campesinos a mejorar sus condiciones de vida y bienestar. Esa es, además, la mejor forma de fortalecer la sociedad civil a nivel local y garantizar, de ese modo, la paz y la democracia en la Región.

BIBLIOGRAFIA

- Austín, J.E. 1984. *Análisis de Proyectos Agroindustriales*. Instituto de Desarrollo Económico del Banco Mundial. Editorial Tecnos. Madrid. 202 p.
- Boucher, F. 1989. La agroindustria rural, su papel y sus perspectivas en las economías campesinas. Cuadernos de Agroindustria Rural. Doc. Esp. 1. RETADAR-CELATER-IICA. Cali, Colombia. 67 p.

- Boucher, F. y Riveros, H. 1995. La Agroindustria Rural en América Latina y el Caribe. Tomo 1: su entorno, marco conceptual e impacto. Serie de Estudios de Agroindustria Rural #1. PRODAR-IICA, San José, Costa Rica. 159 p.
- CGIAR-The Consultative Group on International Agricultural Research. 1994. Bajo la dirección de Gordon Conway. Sustainable Agriculture for a Food Secure World - CGIAR, SAREC. Washington, Stockholm.
- CIRAD-SAR-ISAA. 1996a. Propuesta de un programa de investigación: Por una toma en cuenta dinámica de "actores, territorios, mercados e innovaciones". Documento en francés. CIRAD-Montpellier, Francia.
- CIRAD-SAR-ISAA-STSC. 1996b. Propuesta de investigación sobre Sistemas Agrarios Localizados. Documento en francés. CIRAD-Montpellier, Francia.
- Chiriboga, M. 1996. Desafíos de la pequeña agricultura familiar frente a la globalización. Ponencia presentada en el V Congreso Internacional de ALACEA "La Transformación de la empresa en la Agricultura". 16-19 de setiembre. San José, Costa Rica. Documento de trabajo.
- Kotler, P. y Armstrong, G. 1991. Fundamentos de mercadotecnia. 2 ed. Editorial PHH. México. 654 p.
- Malassis, L. 1979. Economie agroalimentaire. Tomo I: Economie de la consommation et de la production agro-alimentaire. Cujas. París, Francia. 437 p.
- Otero, M. y Larios, F. 1997. La agricultura ampliada en América Latina y el Caribe: un nuevo enfoque en el marco de la globalización. Fascículo técnico No. 1, Boletín CReA No. 2, agosto 1997. IICA. Lima, Perú.
- Planella, Y. y Labler. 1983. Agroindustria: Fundamentos y conceptos básicos. IICA, Bogotá, Colombia.
- PRODAR. 1995. Metodologías para la promoción y evaluación de proyectos y productos de agroindustrias rurales. IICA. Area de Concentración IV-Desarrollo Rural Sostenible. San José, Costa Rica. 344 p.
- Requier Desjardins, D. 1997. Sistemas Agroalimentarios Localizados: un enfoque desde la economía regional y la agroindustria rural. Ponencia presentada en el taller "La Agroindustria en el Desarrollo Rural". 19 de junio. Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Riveros, H. 1997. La Agroindustria Rural en América Latina y el Caribe: el caso de los países andinos. Serie de estudios de agroindustria rural No. 5. PRODAR y CReA, IICA. Lima, Perú. 102 p.
- TCA. (Tratado de Cooperación Amazónica) 1995. Memorias de la mesa redonda sobre microempresas agroindustriales como factores de desarrollo sostenible de la región amazónica. Documento No. 30 TCA. Secretaría Pro-Tempore. Lima, Perú. 264 p.